

La muerte como arquetipo de la construcción de la identidad. una propuesta desde la educación moral.

Death as an archetype of identity construction: a proposal from moral education.

Arantza Almenta*

*Universitat de Barcelona

*arantza.almenta@ub.edu

LÍNEA TEMÁTICA: Formación y recursos en Pedagogía de la muerte para educadores (maestros, profesores, familias, etc.) y profesionales de las ciencias sociales y de la salud.

RESUMEN: La identidad se encuentra en constante construcción, y es en la etapa de la adolescencia en la que los inputs constituyen elementos de alto valor para la persona. En los contextos de exclusión social, las educadoras y educadores sociales asumen un rol clave en este proceso de construcción de la identidad. Se alzan como portadores de estrategias y contenidos diversos, válidos, seguros y, sobre todo, de carácter reflexivo. Los procesos de duelo son característicos en los contextos de exclusión social. La pérdida constituye el día a día de las y los adolescentes, de manera que exige ser trabajada de manera concreta y sin tabúes. En tal situación, las metodologías de educación moral (Puig, 2003) se erigen en una de las estrategias reflexivas que interpelan y construyen lazos en, con, para y desde la comunidad. La muerte se constituye, no solo, en una realidad frecuente para los jóvenes en procesos de exclusión social, desde la pérdida real y simbólica de aspectos fundamentales de sus vidas: emocionales, materiales, sociales, educativos y donde la elaboración de los duelos requiere de un trabajo socioeducativo como el hilo conductor que apela a la reflexión desde la experiencia (Sperber, 2005). De este modo, la muerte y las pérdidas rompen el tabú social, aportando las herramientas reflexivas necesarias para el autoconocimiento y crecimiento personal desde el ámbito socioeducativo.

Presentamos una investigación de corte cualitativo fenomenológico (Fermoso, 1988) con el objetivo de conocer la relación entre la construcción de la identidad a partir del trabajo profundo sobre el concepto de la muerte. En esta, participan trece adolescentes de un centro abierto del Maresme, Barcelona, a partir de cinco dinámicas de educación moral: comprensión crítica, role-playing, clarificación de valores, dilema moral y autobiografía, hiladas por la muerte como eje central (Puig, 2003).

Para los adolescentes, la experiencia con respecto a la muerte la representan como una realidad compleja y que les obliga a repensarse. Inicialmente, consideraban que la muerte “es cosa de adultos”, por lo que su abordaje lo consideraban espinoso. No obstante, a lo largo de las sesiones de trabajo se comenzaron a observar ciertos cambios en el discurso sobre sí mismos, al verbalizar que ya no “son criaturas y pueden hablar sobre la muerte”. Este hecho es significativo, ya que habla de la paulatina transformación que se estaba operando en ellos, donde la temática de la muerte ha favorecido que emerjan las emociones y expresarlas en grupo, por lo que se ha podido trabajar en el

desarrollo de habilidades sociales y comunicativas entre los jóvenes. Es así como el autoconocimiento reluce a lo largo de las sesiones y los adolescentes toman conciencia de sí mismos en relación con los demás.

En conclusión, romper el tabú de la muerte ha contribuido a la construcción de la propia definición del concepto, así como a establecer una relación con él a partir del trabajo en torno a la cimentación de su propia identidad. Las metodologías de educación moral favorecen el autoconocimiento y, en este caso han facilitado que la muerte como concepto y vivencia fuera naturalizada por los adolescentes en una relación consigo mismos y como un aspecto más del mundo que los rodea.